



**¿Conoce Realmente  
su Religión?**



**T**odos los seres humanos somos amigos de la seguridad. Buscamos estar seguros de un transporte o de un negocio o de una amistad. Y esto es correcto. Pero, ¡Con cuánta frecuencia olvidamos preocuparnos por la seguridad de nuestra religión, si la tenemos!

Es de lamentar el poco interés que hay en nuestros días por las investigaciones de carácter religioso. La gente se interesa por conocer los secretos de las artes, de las ciencias, y de todas las reglas y principios que rigen a los deportes modernos; pero no estudia de un modo inteligente los fundamentos de la religión que profesa.

Reina la falsa idea de que en religión bastan algunas nociones elementales, expuestas o aprendidas de cualquier modo. De aquí que la juventud se levanta en medio de una ignorancia religiosa que alarma y desconcierta, y es terreno preparado para el error y la rebeldía.

Muchas veces, los que miramos las cosas con un poco más de preocupación, nos preguntamos: ¿Por qué mientras las matemáticas, las ciencias naturales, la literatura, la historia etc., se estudian a fondo y con

detenimiento, en la religión sólo nos hemos de contentar con un esbozo rudimentario y superficial? ¿No será ello una de las causas de que se la mire con cierto desprecio, como cosa buena sólo para niños, y se la aprenda con desgano y desinterés?

Hay muchos que sostienen que no importa que religión se profese. Lo que sí importa, dicen, es que seamos sinceros. Esta teoría es tan falsa como la que dice: “No importa en qué dirección o en qué medio de transportación viajemos. Lo que vale es que uno sea sincero y tenga intención de llegar a su destino.”

Considerando el ejemplo de la historia a este respecto, podemos decir que una religión equivocada nos vuelve fanáticos aún contra la verdadera religión, y mientras más la practiquemos, mas lejos estaremos del amor y la misericordia divina. Un ejemplo de este fanatismo lo encontramos en los religiosos predominantes de los tiempos de Jesús: Escribas y Fariseos.

Los Fariseos exteriormente, eran personas rectas, modelos de virtud. Pero, veamos ahora un aspecto de la vida de ellos. En el

evangelio de Mateo 12:9-10 vemos que Jesús vino a la sinagoga de ellos. Y estando allí, le hicieron una pregunta venenosa: “*¿Es lícito curar en sábado?*”; una pregunta aparentemente simple y lógica; era empero una trampa para cuando menos, desacredita a Jesús ante las multitudes que le seguían. La trampa consistía en que si Jesús decía que no era lícito, podían acusarlo de inhumano y falto de sentimientos en beneficio de los necesitados; pero si contestaba, como de hecho lo hizo, que si era lícito, sería acusado de infringir la ley y ser enemigo de su religión. Pero, desafortunadamente para ellos, no hubo oportunidad de hacer ésta acusación, porque fueron callados por el Señor con un señalamiento de sus propios actos (v. 11) como menos necesarios que el de curar a un ser humano en día del Sábado.

Los Fariseos tenían la verdadera religión, pero solamente la practicaban en lo externo. Tenían las Sagradas Escrituras que Moisés y los profetas les habían dejado, pero no hacían uso correcto de ellas; las tenían solamente como un parapeto. En vez de enseñar la doctrina verdadera, enseñaban ideas que algunos

antiguos habían escrito y que a ellos les parecían buenas, aunque reñían con la Palabra de Dios. Cristo tuvo que decirles varias veces: **“¿Por qué habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición?”** (*Mateo 15:6-9*).

Esto nos lleva a pensar que las enseñanzas religiosas, por buenas y hermosas que nos parezcan, si no están de acuerdo con las Sagradas Escrituras, constituyen una religión falsa y, por tanto, peligrosa.

El mundo religioso de nuestros días, está pasando por una etapa muy crítica: por una lado, la desastrosa indiferencia, por el otro lado, el cristianismo nominal, dividido en incontable número de “ismos” y de sectas, con un sin número de dogmas, teorías, tradiciones, apologías, fórmulas sacramentales que en nada aprovechan puesto que son el resultado de mandamientos de hombres, que habiéndose apartado de la verdad, se entregaron a doctrina de demonios (1 Timoteo 4:1). Esto ha hecho que la fe de muchos se resfríe, haciéndose incrédulos, hipócritas y rebeldes.

Por esto, se impone la necesidad de revisar conscientemente, si la fe que profesamos

es la que Dios quiere, y la que puede llevarnos con toda seguridad a la felicidad eterna. Pero, hagamos esta revisión, no informándonos en lo que escribió este o aquel sabio, sino en lo que dicen las Sagradas Escrituras, porque allí está la luz que debe brillar en nuestras tinieblas, el jabón que debe limpiar toda la inmundicia de nuestro pecado; la energía que debe elevarnos por encima de nuestros bajezas y claudicaciones. Allí están las promesas de Dios que de verdad nos unen a EL como sus hijos, y allí tenemos el único camino de salvación.

Quizás alguien diga: ¿y en qué tengo que examinar mi religión? si los que instruyen: sacerdotes o ministros, son gente preparada, que por años han estudiado la Biblia y no creo que estén equivocados. Sin embargo, si eres una persona sensata debes analizar todos y cada uno de los diferentes conceptos en que se funda tu religión. No te conformes simplemente con oír desde el púlpito.

Son muchas las interrogantes que en materia de religión es imprescindible examinar, pero sólo como un ejemplo anotaremos las siguientes:

- *¿Es verdad que después de la muerte el alma se va al cielo?*
- *¿Es verdad que existe el infierno de fuego?*
- *¿Es verdad que el Salvador del mundo nació el 25 de diciembre?*
- *¿Es verdad que la crucifixión de Jesús fue en viernes?*
- *¿Es verdad que la resurrección de Jesús se efectuó en domingo?*
- *¿Es verdad que el domingo es el día de reposo señalado por Dios?*
- *¿Es verdad que ya no estamos obligados a guardar la Ley de Dios?*
- *¿Es verdad que los primitivos cristianos rindieron culto a la virgen María?*
- *¿Es verdad que san Pedro fue puesto por cabeza de la Iglesia?*
- *¿Es verdad que los sacerdotes tienen facultad para absolver el pecado? (etc).*

## ¡Detente, Reflexiona y analiza tu creencia.

La salvación o condenación del hombre consiste en lo que cree. Porque de lo que cree se desprende lo que practica.

Estimado lector: lo invitamos a que estudie y escudriñe las Sagradas Escrituras como lo aconseja Cristo. (Juan 5:39). Analice y compare sus doctrinas, sus festividades y sus costumbres a la luz de la Santa Palabra de Dios y vea si la suya es la religión verdadera. Ya que, resignarse a la práctica rutinaria de doctrinas y fórmulas religiosas no comprendidas ni agrada a Dios, ni satisface a la conciencia ni al corazón. Y, una tal religión carecería de sentido, pues sería pura superficialidad.

La religión actual, está pasando por una etapa sumamente crítica, pero afortunadamente para todos los que sinceramente desean hallar el verdadero camino de salvación, Dios ha dejado una iglesia que es la que se encarga hasta hoy, de continuar haciendo lo que el Señor aconsejó:

**“Escudriñad las Escrituras...” Juan 5:39**

Amigo lector: yo te aconsejo que en donde quiera que estés procures analizar lo que oyes, y luego pesa la razones, y entonces sigue el camino que quieras, pero es necesario que oigas la voz de aquel que dijo:  
“El que cree en mi como dice la Escritura...”  
**Juan 7:38.**

Apreciable lector, si tiene alguna pregunta relacionada con este tema; nos puede contactar. Será un placer servirle.

**Iglesia De Dios Séptimo Día**  
Takoma Park, Maryland Estados Unidos  
6707 New Hampshire Ave.  
Takoma Park, MD 20912  
<https://www.iglesiadediosmd.com>  
email: [iglesiadediosmd@gmail.com](mailto:iglesiadediosmd@gmail.com)